

LA PARROQUIA DE LA ASUNCION EN ARROYO DE LA LUZ (CACERES)

Francisco Manuel Sánchez Lomba

La iglesia parroquial de La Asunción en Arroyo de la Luz es, probablemente, una de las más conocidas de la región extremeña; su fácil acceso y cercanía a la ciudad de Cáceres, y su situación, en una ruta que conduce a puntos tan significativos como Brozas (antigua Encomienda Mayor de la Orden de Alcántara), y a Alcántara (con su iglesia tardorrománica de Almocóvar, su Conventual de San Benito y su famoso Puente), la convierte en punto de paso obligado para todos los interesados en temas artísticos.

Sin embargo, los muchos atractivos de Arroyo de la Luz, sus casas nobles, sus ermitas, su arruinado convento, quedan siempre empalidecidos, cuando no absolutamente marginados, ante la magnitud de la obra de Luis de Morales albergada en la parroquia de La Asunción. Incluso la noble arquitectura del templo queda relegada para el visitante desde el momento en que, traspasado el umbral del edificio, baña sus ojos con los colores de las 20 tablas de Morales encuadradas en la arquitectura y escultura del retablo de Alonso Hipólito¹.

Y a la arquitectura del templo nos queremos referir. Casi lamentándolo, porque el texto que aquí publicamos, con muy pocos retoques, fue elaborado en 1978, dentro del contexto de nuestra Tesis Doctoral. Todavía inédito el trabajo, presentado en 1982, nos vemos obligados hoy a desgajar esta monografía ante el temor fundado de que manos ajenas den a la luz nuestras investigaciones².

¹ No es esta la ocasión para tratar el tema de Morales. Signifiquemos, sin embargo, la existencia de una extensísima bibliografía sobre el maestro extremeño. Por lo que afecta al retablo de Arroyo, son de singular interés científico los estudios de Juan Antonio GAYA NUÑO, *Luis de Morales*, C.S.I.C., Madrid, 1961; Ingjald BACKSBACKA, *Luis de Morales*, Helsinki-Helsingfors, 1962; Alfonso Emilio PÉREZ SÁNCHEZ, *El retablo de Morales de Arroyo de la Luz*, Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1974; Eleonora DU GUE TRAPIER, «Luis de Morales y las influencias leonardescas», *R.E.E.* IX, N° 4 (1953), pp. 653 ss.; José María TORRES PÉREZ, «Las complejas fuentes de inspiración en la pintura de Luis de Morales», *R.E.E.* XXXI, N° 1 (1975), pp. 163 ss., así como el colectivo sobre *Los Morales de la catedral de Badajoz*, Diputación Provincial de Badajoz, Sevilla, 1975, y el reciente estudio de Alberto GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *El Morales de Villanueva de la Serena*, Badajoz, 1984, con interesantes precisiones sobre la técnica pictórica moralesca. En otras muchas publicaciones de carácter divulgativo, gacetas periodísticas o libros turísticos, pueden encontrarse observaciones o puntualizaciones eruditas que poco o nada añaden a los textos reseñados.

² La Tesis Doctoral *Arquitectura Eclesial del siglo XVI en la diócesis de Coria-Cáceres*, dirigida por

La parroquia de La Asunción no es una obra maestra de la arquitectura diocesana, pero sí un conjunto digno en el que la torre y la portada oeste ofrecen un singular atractivo. En planta es una construcción de amplia nave rectangular con casi 15 metros de luz y 25 de longitud. La cabecera, profunda y estrecha (12,5 x 9,5), remata en testero poligonal cubierto por el retablo.

EXTERIOR

El edificio, exento, ocupa el centro de una amplia plaza que posibilita una correcta visualización. El espacio más reducido lo tiene ante la portada oeste, sin que ello impida una completa visión de toda la fachada. Se utiliza en las estructuras murales exclusivamente la piedra de cantería, con labra no excesivamente delicada; de igual manera, el despiece es un tanto irregular, estando en este sentido más cuidado el de los muros de la nave que el de la cabecera, aunque, en contrapartida, su solidez es menor, pues apenas llegan a los 75 cm. frente al 1,10 de la capilla mayor. Tal vez haya que buscar en esta posible endebles la razón por la que hubo que reforzar tempranamente los estribos del ala meridional.

Los contrafuertes corresponden a tres diferentes momentos. Los cuatro angulares de la capilla mayor y los laterales de la misma embebidos en otras construcciones (los más antiguos) son de pequeña sección, aunque bastante salientes; rematan en pronunciado talud que no alcanza la cornisa. Los angulares de los pies y los dos que se conservan aplicados al muro norte son también de dimensiones reducidas; en la inflexión del talud, que sobresale ligeramente, se cobija una serie de pequeñas bolas, su único elemento ornamental, válido también como indicativo de datación. Presionando sobre la pared sur se disponen cuatro estribos muy gruesos y muy salientes, contruidos cuando ya se habían cerrado las bóvedas, en previsión de un desmoronamiento de la cubierta por error en el cálculo de los empujes. Los nuevos estribos, también de sección rectangular, con remate inclinado unos 30° y sin decoración, encierran probablemente los antiguos, ofreciendo simplemente un mayor contrarresto.

De las tres portadas, la del norte, abierta en arco apuntado, parte de un pedestal corrido que marca el abocinamiento. Sobre él las jambas, con baquetoncillos sobre basas góticas que se continúan en las arquivoltas, luciendo una molduración en línea de capiteles que presenta bolas apenas resaltadas en unos y cardinas en otros. Desde ménsulas situadas en la línea de impostas ascienden un arco conopial que actúa como última arquivolta y un alfiz que se quiebra en la parte superior para co-

el Prof. Dr. D. Salvador Andrés Ordax, fue defendida en la Universidad de Extremadura en noviembre de 1982, siendo calificada con Sobresaliente «cum laude» y obteniendo posteriormente su autor el Premio Extraordinario de Doctorado. En la Tesis se incluían estudios sobre más de 200 canteros y 90 Monografías de edificios como la catedral de Coria, las parroquias mayores de Cáceres, atractivas iglesias de la Sierra de Gata (Acebo, Hoyos, Gata, Cilleros, Torre de Don Miguel, etc.), las parroquias de Torrejoncillo, Brozas, Arroyo de la Luz, los templos quinientistas pertenecientes a la Orden de Santiago inscritos en el ámbito diocesano cauriense, etc.

Los cuatro volúmenes de la Tesis, depositados en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, desaparecieron en fecha indeterminada. Efectuada la correspondiente denuncia y las oportunas indagaciones, no se ha considerado conveniente iniciar acciones legales contra el presunto poseedor por no dañar el buen nombre de la Universidad.

bijar el remate en pináculo del conopio. En los espacios libres entre arcos y alfiz, dos pequeñas hornacinas conservan peanas que debieron sustentar imágenes.

La portada del sur, del Sol según la denominación de los documentos, es también de arco apuntado. Las arquivoltas apean sobre los capiteles prismáticos en que rematan las pilastras estriadas. Enmarcando los arcos arrancan verticalmente baquetones que formarían alfiz. La reforma de 1551 dotó a esta entrada de un pórtico bajo que ocultó la parte superior. Este pórtico se cubre con bóveda muy rebajada apoyada directamente en los contrafuertes; se remata con una cornisa saliente de molduración geométrica y se adorna en sus extremos con dos gárgolas zoomórficas de medio cuerpo.

Es la de los pies la puerta más relevante del edificio. En arco de medio punto, salvan el abocinamiento una elevada serie de menudas arquivoltas cuyas entrecalles, en tres casos, aparecen ornadas por hileras de pequeñas bolas que se prolongan por las jambas. Estas se elevan sobre un pedestal, mostrando mínima molduración de dos collarinos tanto en basas como en capiteles. Encuadrando la portada ascienden dos pilares que, a la altura de los riñones del arco, se bifurcan para formar un arco conopial que trasdosa la última arquivolta. Conopio y pilares rematan en pináculos con grumos.

El segundo cuerpo consta de una ventana en arco carpanel sobre repisa, bajo la cual se dispone un tablero en losange, cuyos rombos se cubren con rosetas de cuatro pétalos a los vértices. Ventana y tablero se enmarcan por alfiz con bolas y rosetas alternando que, partiendo de ménsulas, se quiebra para encerrar la ventana. Es aquí donde encontramos la más caprichosa ornamentación, claramente vinculada con el estilo hispano-flamenco peninsular de los últimos años del XV y primeros del XVI. Estructurada en tres calles, corresponden las laterales a los lados rectos del cierre del alfiz; arcos conopiales con bolas, rematados en vástago con una granada, guardan pequeñas hornacinas aveneradas sobre medallones cordados con escudos lisos en su interior. La calle central presenta tres lóbulos muy abiertos; de sus dos inflexiones y de la parte superior salen gráciles conopios rematados en cortos vástagos flordelisados. En conjunto, una buena muestra de la habilidad hispánica para hilvanar elementos islámicos, gótico-flamígeros y resabios portugueses, en momentos en que la estética renacentista invade todo el Occidente.

La decoración exterior del edificio se reduce a una simple cornisa apenas sobresaliente que corre sobre la línea de los estribos y de la que asoman gárgolas con figuras animales y humanas. Sobre la cornisa se eleva un antepecho que abraza toda la nave, dividido en tramos por pilares levemente resaltados, coronados por pináculos con incrustaciones florales.

INTERIOR

Una correcta iluminación artificial permite actualmente contemplar el espacio interno del templo que, de otra manera, se nos muestra en un abiente de penumbra propiciado por el escaso número de vanos que se abren al interior.

La introducción a la capilla mayor se efectúa a través de un arco triunfal de casi imperceptible apuntamiento cuya responsión es un pilar, compuesto de tres

semicolumnas con basas y capiteles góticos, de molduraje exclusivamente geométrico uno y con cardinas otro. Dividida en dos tramos, va cubierto el primero por bóveda de crucería sexpartita; apean sus nervios en los soportes del arco toral y en las columnas adosadas sobre las que se levanta el arco de separación de los tramos. Este es marcadamente apuntado y, al igual que el anterior, de ancha sección poligonal. El segundo tramo se cierra también con crucería formada por seis nervios diagonales a los diedros y laterales del ochavo, y una ligadura que enlaza longitudinalmente con la del tramo anterior. Una imposta recorre el muro marcando una división en pisos.

Menciona Mérida³ la posibilidad de que en el proyecto inicial se contemplara una iglesia de tres naves. La sugerencia se remite a la existencia en los enjarjes del arco toral de dos nervios que quedaron sólo esbozados. Aunque tal suposición puede ser válida, pensamos más bien en el arranque del abovedamiento de la nave, que posteriormente se abandonó para darle mayor amplitud a ésta y situar las bóvedas a altura más conveniente.

Dos arcos de medio punto separan los tramos de la nave. Tercer y cuarto tramo enlazan directamente sus nervios, tal vez por el pequeño espacio del último, cuya cubierta se resuelve como una prolongación de la anterior.

Cada uno de los espacios consignados se cubre mediante bóvedas de terceletes. La del último tramo, buscando la fusión con la contigua, complica su dibujo por la inclusión de combados rectos que forman un rombo irregular en torno a la clave central. Las claves, decoradas con flores, escudos de la Virgen y nobiliarios, han sido alteradas en su mayoría por reformas efectuadas en el siglo XVIII, pintándose algunas o añadiendo filateras de madera a otras, que ocultan los dibujos originales.

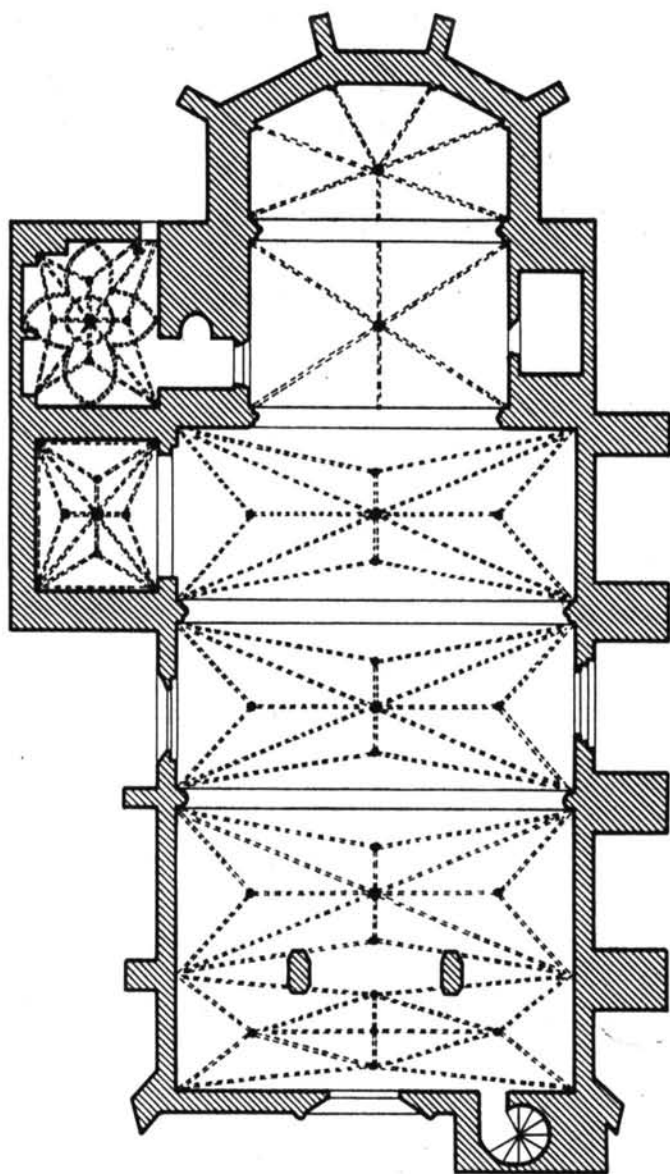
Descansan las bóvedas en dos tipos de soportes: ménsulas cónicas con bolas, en los arranques de la del primer tramo, junto al presbiterio; el mismo sistema se utiliza en la de los pies. Los restantes apoyos son pilares adosados, de factura similar a los del presbiterio, luciendo bolas en la estrecha faja que hace de capitel.

CONSTRUCCIONES COMPLEMENTARIAS

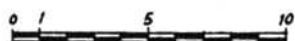
Formando cuerpo con la capilla mayor se encuentran tres construcciones: capilla del Sagrario, torre vieja (aparentemente coetáneas) y sacristía (más moderna).

La capilla del Sagrario tiene en la actualidad un valor relativo, ya que su cubierta y buena parte de sus paramentos interiores han sido alterados en una restauración reciente; pero interesa resaltar su existencia porque, probablemente, en la época de su construcción, se destinó a capilla nobiliaria, como sugiere una pequeña ventana y el dibujo de una arquería que todavía hoy se puede observar sobre su puerta y que correspondería a una tribuna, con acceso, previsiblemente, desde la propia capilla. En apoyo de nuestra suposición, un escudo de los Herrera campea sobre su muro exterior y otro sobre la puerta de la sacristía, es decir, frente a la pretendida tribuna.

³ José Ramón MÉLIDA, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, Madrid, 1924, T. II, p. 293.



Escala 1:200



Iglesia Parroquial de LA ASUNCION. ARROYO DE LA LUZ.

En el muro del Evangelio, una puerta en medio punto con arquivoltas sobre baquetones góticos y enmarcada por alfiz sobre ménsulas, conduce a la sacristía. Un escudo con jarra de azucenas e inscripción, nos indica la fecha de realización: SE ACABO ESTA OBRA AÑO DE MDXL MAYORDOMO PERO MARTIN DE LA PVERTA.

En el pasillo que conduce a la sacristía, un hueco circular hoy aprovechado para otros menesteres, corresponde a la que debió ser estrecha y empinada escalera de caracol de acceso a la torre vieja. Esta, de pequeño tamaño, aprovecha un contrafuerte y la propia masa del muro para constituirse y elevarse sobre la capilla mayor. Al construirse la torre nueva, quedó la vieja como torre del reloj y posteriormente se le colocó como remate un curioso templete.

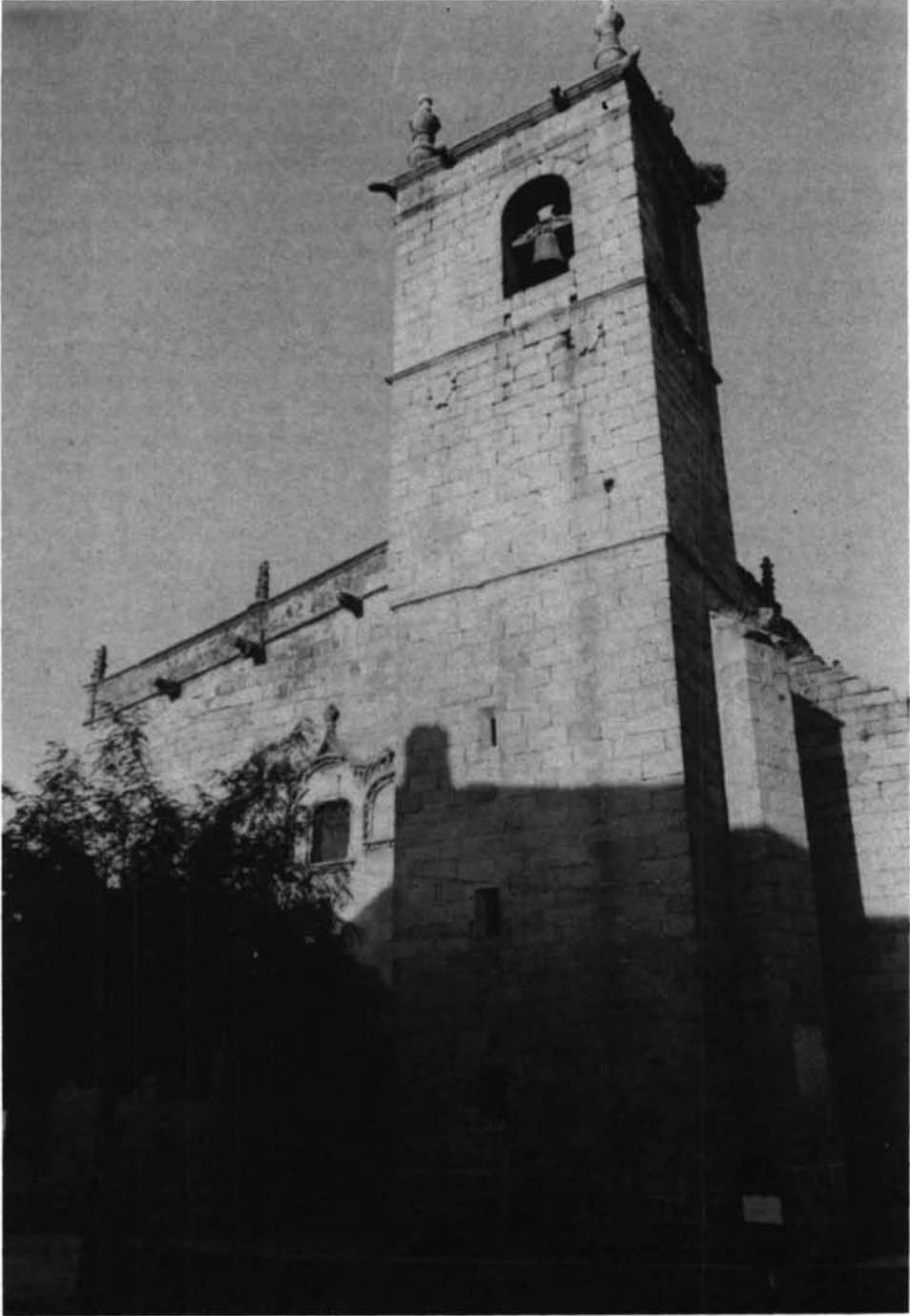
La sacristía forma un espacio rectangular, horarado en dos de sus frentes por tres amplios armarios que se enmarcan mediante baquetones góticos sobre ménsulas. Asimismo, sobre ménsulas, se apoya la bóveda estrellada que la cubre; se compone de un esquema de terceletes en el que se inscribe un círculo rodeando la clave central y se completa con una flor de cuatro pétalos formada por combados curvos. Las filateras de las claves llevan temas florales de facturas diversas. La iluminación se obtiene mediante dos pequeñas ventanas en medio punto, con pronunciado derrame y sin decoración.

Adosada a la sacristía y comunicada con el primer tramo de la nave a través de amplia arcada de medio punto, la capilla de San Andrés es un recinto rectangular con bóveda de terceletes sustentada por ménsulas ornadas por menudas bolas. En sus claves, una media luna y un rostro, una estrella de siete puntas y tres inscripciones cuyos textos, de difícil e incompleta lectura, han aportado, sin embargo, una fecha, la de 1495, en la que se menciona que se «fizo la iglesia».

Junto a su entrada está instalado un pedestal que sirve de apoyo para una imagen y que es el resto del púlpito construido en el siglo XVI, del que faltan la reja y el tornavoz. Lo conservado es una columna dórica y la base granítica del púlpito decorada con querubines, todo de delicada hechura.

Ocupando el tramo de los pies se sitúa el coro, mostrando en su frente una triple arquería de escarzos y un antepecho de tracería calada gótica. Actúan como soportes dos gruesos pilares de sección poligonal en el centro, y fuertes ménsulas piramidales de lados cóncavos adosadas a los muros laterales. De las ménsulas y de los mismos pilares arrancan los nervios que forman las tres bóvedas del sotocoro, primorosamente trazadas y decoradas sus claves con variados temas: así, flores tetralobuladas en círculos tangentes, flor de lis, sol y cabeza de perro en la del lado del Evangelio; vieira, carátula y jarra de azucenas en el central; y flor de lis, águila y dibujos florales en la del muro de la Epístola.

La torre nueva se encuentra a los pies, unida al ala meridional. El hecho de que en el extremo opuesto se observen claras huellas de la existencia de una puerta puede responder a la intención de situar la torre junto al muro norte, aunque de ello no tenemos constancia alguna. La torre se erige sobre una planta rectangular y se dispone en tres cuerpos separados por leves impostas lisas. El primero es el más elevado y en él se abren tres pequeñas aspilleras rectangulares. En el segundo cuerpo se colocan escudos con jarras de azucenas, dos en el lienzo oeste y una en cada uno de los restantes. El tercer cuerpo, horadado por vanos en medio punto para las campanas,



1. Arroyo de la Luz, Iglesia de La Asunción. Fachada occidental y torre.



2. Arroyo de la Luz. Iglesia de la Asunción. Portada septentrional.

lleva en cada uno de los paramentos, por encima de la imposta, un friso liso, una saliente cornisa de la que sobresalen gárgolas y, coronándolo, cuatro aiosos y elevados flameros en los ángulos. El acceso al cuerpo de campanas se realiza desde el interior a través de puerta adintelada que conduce a escalera de San Gil, útil también como subida al coro. Precisamente, el tramo inferior, es decir, hasta el coro, es el más cuidadosamente dispuesto, con pasamanos y cómodos escalones, trabajado aquél en los propios sillares del muro; el superior, en cambio, elimina el pasamanos y reduce el número de peldaños haciéndolos de mayor altura.

PROCESO CONSTRUCTIVO

La poca atención dispensada a la iglesia de Arroyo se concreta fundamentalmente en su estudio cronológico. Sólo Mérida menciona fechas, pero sus aportaciones son un tanto confusas, pues dice primero que fue construida o terminada en 1570 (ignoramos de dónde obtuvo tal fecha), para comentar después que la capilla mayor y las portadas son del XV, mientras la nave a la que éstas se abren es del siglo XVI⁴.

El análisis estilístico y la lectura de documentos nos permiten hacer una aproximación a la cronología del templo. Se debió comenzar a construir por la cabecera en el último cuarto del siglo XV, perteneciendo a este primer momento toda la capilla mayor, incluido su abovedamiento, la capilla nobiliaria habilitada como capilla del Sagrario, la capilla de San Andrés (fecha en 1495) y la torre vieja.

Es posible que los arranques de nervios en el arco toral ya mencionados determinaran una modificación de proyectos y con ello una interrupción que puede situarnos en el cambio de siglo. Cambió de centuria, que no de estilo, pues en la prosecución, que ocupa todo el primer cuarto del XVI, se mantienen las directrices góticas tanto en la cubierta y en el coro como en todas las portadas. Construcciones posteriores son la sacristía, de 1540; la torre nueva, entre 1551 y 1554; y el púlpito, terminado en 1589.

Para el estudio documental nos hemos guiado por un libro de Visitas y Cuentas de Fábrica que abarca el período 1526-1626. Existe otro, de 1548 a 1578 que repite las partidas consignadas en el primero sin incluir, naturalmente, las que salen de esas fechas; lo hemos utilizado para contrastar los distintos asientos. Como curiosidad hay que reseñar que los datos que se anotan de 1526 y buena parte de los de 1527 proceden de unas Cuentas de Mayordomía que, por error, se incluyeron entre las cuentas de fábrica de 1570.

Las más antiguas noticias se remontan a 1526, fecha en la que aparecen numerosas partidas de compras de ollas, cántaros, tinajas, «para rehenchimento de las capillas»⁵, proporcionándonos diversos nombres de *olleros*: Bonilla, Palacín, Hernando Alonso, Juan Domínguez, Esteban Garrido, Miguel Becerro, antepasados ilustres de la tradición alfarera que aún se mantiene en esta villa. A algunos se les com-

⁴ *Ibidem*, T. II, pp. 292 s.

⁵ Archivo Parroquial de Arroyo de la Luz, Libro de Cuentas de Fábrica de la parroquia de la Asunción, *Cuentas de Mayordomía de 1526*, fol. 120.

pran hornadas completas, y con la misma finalidad de rehenchimiento, se pagan numerosas cargas de corcho ⁶.

En el mismo año Pedro de Solórzano y Pedro Alonso, junto con Moreno y el mismo Pedro Alonso, tasan la obra que había realizado el cantero Rodrigo Alonso, al que se le exige que acabe todo lo que está obligado ⁷.

Se envía un mensajero a Coria para llamar al maestro Mychel (suponemos que se trata de Miguel de Villarreal, que en ese momento ocuparía la maestría mayor de la catedral de Coria y del Obispado), y, al no encontrarlo, se recurre a otro maestro, en este caso de Plasencia, del que no se indica nombre. Muy probablemente, ante la inminente consecución de las obras, se disponían los rectores de la parroquia a comenzar la erección de la torre; la obra no se llevaría a efecto hasta muchos años después. También interesaba la opinión del maestro sobre la conveniencia de cubrir las capillas; se habla primero de ladrillo, pero ante la imposibilidad de conseguirlo, se recurre a la teja ⁸.

El maestro Mychel acude en 1527, ve la obra y da las órdenes oportunas para su conclusión ⁹, en la que parecen intervenir los hermanos Luis y Hernando Moreno, que en ese momento trabajaban en Coria el primero y en Ceclavín el segundo y que pronto se encargarían de la construcción de la iglesia de Malpartida, a pocos kilómetros de Arroyo ¹⁰. El montante que consigna el Mayordomo en los libros, al igual que el anotado el siguiente año, no es demasiado elevado y concuerda con la

⁶ En las últimas obras de restauración llevadas a cabo en el templo pudo comprobarse la finalidad de este corcho y tinajas. Se disponían las tinajas sobre las bóvedas, unidas por un leve riego de cal. Sobre ellas se colocaba el corcho formando una estructura a dos aguas en la que apoyaban parte de los maderamientos que sustentaban el tejado. Con este sistema de rehenchimiento de las bóvedas se lograba aligerar el peso sobre ellas, ya que en otras ocasiones se utilizaba arena, siempre más pesada y peligrosa por la acumulación de aguas filtradas.

⁷ Archivo..., *op. cit.*, *Cuentas del mayordomo de 1526*, fol. 123 v. «Hecha quenta con Rodrigo Alonso cantero oy día de sanct pedro que es a veynte y ocho dias de junio de la obra de la yglesia que era a su cargo e de lo que le mandaron hazer así de la tasa que Moreno y Pedro Alonso maestros hizieron como en la tasa que Pedro de Solórzano e el dicho Pedro Alonso maestros hizieron hallose quel dicho Rodrigo Alonso alcanço a la yglesia por diez y seys myll y noveçientos y çinquenta y nueve maravedis de los quales se sacaron syete mill y quatroçientos y veynte y dos maravedis que Blasco Nuñez mayordomo pasado dio en quenta que le avia dado de manera que resto a mi le pagar nueve mill y quinyentos e treynta y syete maravedis de que el acabe de hazer toda la obra a que esta obligado».

⁸ *Ibidem*, *Cuentas del mayordomo de 1526*, fol. 123 v. y 124:

— «Mas di tres reales a un mensajero que me mandaron que enbiase a Coria a Mychel para que vinyese a poner la torre en preçio y diese consejo sobre las capillas sy se haria de ladrillo la capa y no le hallaron».

— «Mas di un ducado que me mandaron dar a otro maestro que se llamo de Plasencia y vino a lo sobredicho por su camino».

— «Traxe a XXVIII dias de agosto treynta hanegas de cal para hechar la capa del ladrillo a las capillas cada hanega a doze maravedis».

— «Gaste una tarja en un requerimyento que hize a la justia para que me diesen la teja que los tejeros tenian para cubrir las capillas de que no fue tiempo de ladrillarlas ni se pudo hazer el ladrillo».

⁹ *Ibidem*, *Cuentas del mayordomo de 1527*, fol. 126 v.

¹⁰ *Ibidem*, *Cuentas del mayordomo de 1527*, fol. 128 v. 129. En bastantes trabajos nos hemos ocupado de estos maestros; recientemente, en la recopilación que con el prof. NAVAREÑO MATEOS presentamos como Comunicación al Congreso Hernán Cortés y su tiempo: «Una familia de canteros del siglo XVI: los Moreno» (Cáceres, 1985).

hipótesis de que se trata de obras de remate¹¹, lo que se corrobora con la ausencia de partidas de gastos en los años sucesivos.

Entre 1534 y 1535 se efectúan trabajos de consolidación de la nave mediante la aplicación de cuatro gruesos contrafuertes al sur levantados por los canteros Luis Moreno y Sebastián Pérez¹². Pocos años más tarde, Andrés Alonso será el encargado de construir la sacristía, labor que cumple entre 1539 y 1540, según consta en el escudo de la puerta, anteriormente mencionado, y se comprueba en la documentación¹³.

¹¹ *Ibidem*, *Cuentas del mayordomo de 1527*, fol. 5.

«Paresçe aver gastado el dicho Ferrando Alonso Canberos mayordomo en pro e hutilidad de la dicha yglesia así en canteros como en libros y otras cosas nesçesarias treynta e çinco myll e seteçientos e setenta e ocho maravedís».

Cuentas del mayordomo de 1528, fol. 8.

«Yten dio de descargo e se le resçiben en quenta veynte e un myll e seteçientos y diez e ocho maravedis que paresçe que gasto por menudo asy en cal y maestros y peones y arena y otros materiales que se compraron para echar la capa a la yglesia como en otras obras menudas della».

¹² *Ibidem*, *Cuentas del Mayordomo de 1534*, fol. 17 ss.

— «Yten se le resçiben en quenta diez e seys myll maravedis que paresçe pago a Luys Moreno e a Sebastian Perez canteros por la obra de quatro estribos que se fizieron en la dicha yglesia por ques tanto los tomaron a faser sin los materiales».

— Yten da en descargo çinquenta e tres myll e quatroçientos e çinquenta e ocho maravedis e medio que paresçio aver gastado en cal y piedra e cantería e otras muchas cosas que gasto en la obra de los dichos estribos y en otras cosas pertenesçientes a la dicha yglesia como todo lo mostro por su libro por menudo».

¹³ *Ibidem*, *Cuentas del Mayordomo de 1539*, fol. 29:

— «Yten se le resçibe en quenta veynte e dos myll e quinientos e sesenta e tres maravedis que dio por quenta aver gastado en cal e peones y traedura de cantería e de manpuestos e pagar el aguzadura de los picos y en doze quartones que conpro para andamios y en otras cosas que fueron menester para la obra de la sacristia de nuestra señora segund lo dio por memoria en su libro».

— «Yten se le resçibe en quenta treynta y tres myll y seysçientos y noventa y ocho maravedis que paresçio aver pagado Andrés Alonso para en pago de los quarenta e çinco myll maravedis que se le an de dar por la obra de la sacristanya mostro dello carta de pago».

— «Yten se le toman en quenta quinientos maravedis por çiertos dias que se ocupo en serviçio de la yglesia y por el trabajo que a tenido en çinco meses que a traydo la obra de la sacristia».

Cuentas del mayordomo de 1540, fol. 30 v. y 31:

— «Primeramente da en descargo y se le rresçiben en quenta çinquenta y dos myll y quinyentos y syete maravedis que paresçe aver gastado en gastos de por menudo en la obra que se traxo de la sacristia».

— «Yten da por descargo y se le rresçiben en quenta honze myll e trezientos y dos maravedis que dio y pago a Andres Alonso maestro con que se le acabo de pagar los maravedis que la yglesia le era obligada a le pagar por razon de la hechura de la sacristia por que lo demas gelo avia pagado Martyn Hernandes Gordejo de lo qual moso conosçimiento del dicho Andres Alonso».

— Yten da en descargo y se le rresçiben en quenta quatro ducados que dio y pago al dicho Andres Alonso por una canal de cantería que hizo entre la dicha sacristia y otra capilla questa junto a ella porque no era obligado a lo haser».

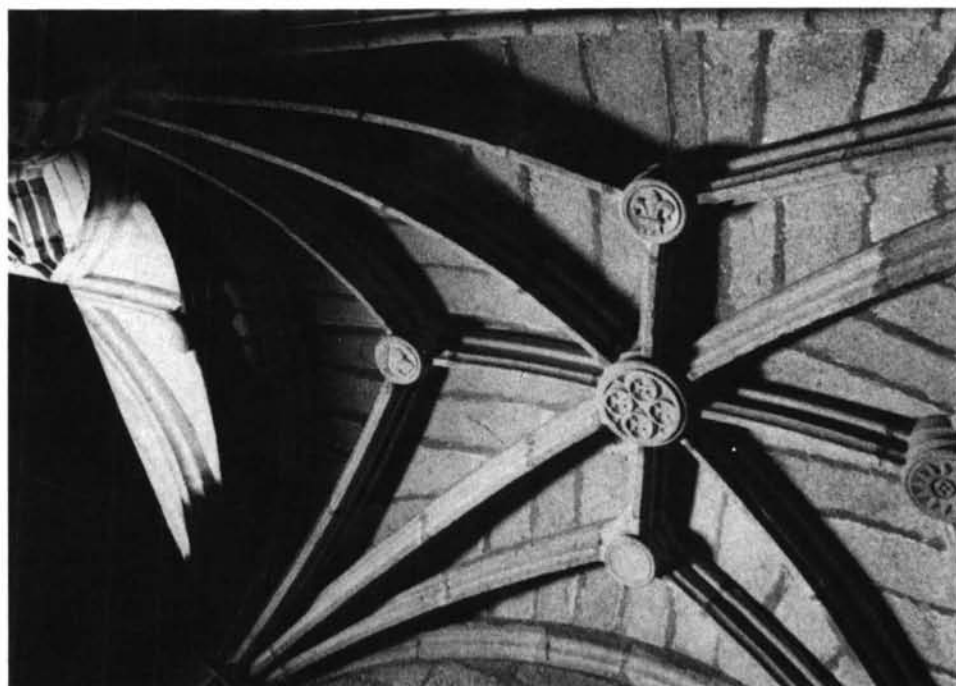
— «Yten da en descargo y se le rresçiben en quenta çinco myll e dozientos y çinquenta maravedis por una ventana que hizo en la dicha sacristia demas de la que era obligado a haser y por arresar la dicha capilla para que viniese conforme a la otra segund que con el fue concertado».

Cuentas del Mayordomo de 1541, fol. 34.

— «Del dicho alcançe se quitan otros seteçientos e sesenta e dos maravedis que pareçe que gasto el dicho Juan Domyngues contradiziendo un mandamyento del provisor que dio contra la dicha yglesia a pedimyento de Andres Alonso cantero sobre çierta obra de la sacristia que hizo que pide demas de lo que se remato».



3. Arroyo de la Luz, Iglesia de la Asunción. Bóveda de la Sacristía.



4. Arroyo de la Luz, Iglesia de la Asunción. Bóveda del Sotocoro.

En 1551 se encuentra Pedro de Marquina¹⁴ en Arroyo. Los motivos que le llevan allí se supone que son los de levantar la torre, aunque en ese año su actividad es mucho más modesta: dotar a la puerta sur de un pórtico¹⁵. En la misma fecha, los canteros Lorenzo Martín y Jerónimo González hacen las gradas del altar mayor y el asiento para el retablo¹⁶.

La construcción de la torre comienza en 1552 y concluye en 1554. Los pagos a Marquina, presupuestados en 84.000 maravedís, hubieron de ampliarse, debido al acrecentamiento, escudos y gárgolas no previstos¹⁷, para lo cual la iglesia tuvo que pedir un préstamo que facilitó un famoso mecenas cacereño, el arcedianos don Francisco de Sande y Carvajal¹⁸.

Las postreras obras de la iglesia se refieren a la tribuna del órgano, instalada en 1575¹⁹ y al púlpito, cuyos pagos, entre 1584 y 1589, se entregan al cantero trujillano Diego González, al rejero placentino Antón García y al ensamblador cacereño Diego García Maderuelo²⁰.

¹⁴ *Vid.*, sobre Pedro de Marquina, Salvador ANDRÉS ORDAX; «El arquitecto Pedro de Marquina», *Norba* IV (1983).

¹⁵ Archivo..., *op. cit.*, *Cuentas del Mayordomo de 1551*, fol. 56:

«Yten se le reçiben en cuenta çinco myll trezientos y çinquenta maravedis que pareçe que pago a Pedro de Marquina por la obra que hizo en el arco a la puerta del sol en la dicha yglesia por que en esto fue rematada la dicha obra mostro conosçimyentos del dicho Marquina».

¹⁶ *Ibidem*, *Cuentas del Mayordomo de 1551*, fol. 56 v.

¹⁷ *Ibidem*, *Cuentas del Mayordomo de 1552*, fol. 58 v.

— «Quarenta e dos myll maravedis que tiene pagado a Marquina para en cuenta de la torre que hase». *Cuentas del mayordomo de 1553*, fol. 62:

— «Pareçe que pago el dicho Diego Sanchez a Pedro de Marquina cantero veynte e un myll maravedis para en cuenta e pago de los ochenta e quatro myll maravedis en que fue ygalada la torre de los quales tiene reçibidos de Aparicio Sanchez quarenta y dos myll maravedis e se le reçiben en cuenta al dicho Diego Sanchez veynte e un myll maravedis».

— «Yten se le reçiben en cuenta treynta e ocho myll e ochoçientos e çinquenta maravedis que pareçe que pago al dicho Pedro de Marquina del acreçentamyento de la torre de la postrera yguala y de los escudos e gargolas que en ella puso dio las cartas de pago del dicho Marquina».

Cuentas del Mayordomo de 1554, fol. 66 v.:

— «Yten se le reçiben en cuenta veynte y un myll maravedis que pareçe que pago a Pedro de Marquina y a otras personas en su nombre que se le devian del resto de la torre que hizo en la dicha yglesia de la postrera paga de que mostro carta de pago».

¹⁸ Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Escribano Cristóbal de Cabrera, *Legajo 4.412, s/f.*, *Préstamo de D. Francisco de Sande Carvajal*, Cáceres, 8 de agosto de 1553:

«Sepan quantos esta carta de obligaçion vieren como yo Diego Sanchez vezino que soy de la villa del Arroyo del Puerco estante al presente en la noble y muy leal villa de Caçeres en nombre y como mayordomo que soy de la yglesia parroquyal de la dicha villa del Arroyo del Puerco (...) otorgo y conozco por esta presente carta que devo y me obligo a dar y pagar y que dare y pagare a vos el señor don Francisco de Carvajal arcedianos de Plasença e vezino de la dicha villa de Caçeres questays absente (...) treynta y siete myll maravedis (...) fue fecha e otorgada esta carta de obligaçion en la dicha villa de Cáceres a ocho dias del mes de agosto año del nascimyento de nuestro Señor e Salvador de myll y quinyentos y çinquenta y tres años».

¹⁹ Archivo..., *op. cit.*, *Cuentas del Mayordomo de 1575*, fol. 136 v.

²⁰ *Ibidem*, *Cuentas de Mayordomos*, fol. 175 v. ss.